



NOTA EDITORIAL

Querido Lector,

Desde y fuera de América Latina, *praxis* y *theoria* filosóficas se despliegan en un saludable distanciamiento crítico, cuando se logra sacudirse de la vestimenta ideológica vulgar y común, aun cuando es sabido y sentido, al contrario, que es más confortable sufrir la existencia que encararla y moldearla. En ello ayuda la confrontación histórica del despliegue filosófico, esto es un deseo alimentado de provocar el llamado a concretar la sabiduría, a menos que sea una búsqueda de aprehender una verdad para, luego, mejor deshacerse de ella, o, ¿por qué no?, encarar una realidad asumida, así como interrogar las condiciones de posibilidad del filosofar; esta tarea en devenir, al igual que lo es la democracia, tiene como principio provocar una identidad filosófica y figurarse hábilmente entre todas las máscaras que nos presenta el *sujeto* moderno que, al igual que el ave Fenix, renace de sus cenizas. Esperamos que modestamente *Praxis Filosófica* contribuya a la figuración de esta actitud crítica que nos impulse a pensar *irónicamente* por nosotros mismos. Mientras esas líneas de invitación a aprender se depositan y se imprimen en el papel, supimos del fallecimiento del profesor Adolfo León Gómez quien asumía y alimentaba desde nuestro Departamento, como también en muchos otros espacios académicos, esa fuerza pasional de entremetimiento crítico para con la historia de la filosofía; muchos se acordarán de sus convicciones sobre el cartesianismo o sobre la teoría de la argumentación, entre tantas de sus inquietudes filosóficas. Como una mano tendida y una mirada lanzada hacia lo que es una presencia-ausencia, lo invitamos (después del *corpus* de los artículos) a volver a leer una entrevista

que Adolfo León Gómez nos acordó en su momento, y que da cuenta de su recorrido intelectual; dicha entrevista es parte de un homenaje colectivo que rinde tributo a la mayoría de los profesores que estuvieron al origen de la conformación de nuestro Departamento de Filosofía (al celebrarle su 50 años de existencia). A lo anterior se suma la reproducción de la introducción de su último libro en una confrontación de varios tópicos que versan sobre la historia de la filosofía y que dan cuenta de su agudeza mental que aviva al pensamiento y nos obliga, a nuestro turno, a pensar; agradecemos a sus hijos por habernos permitido esa publicación, a los que, de nuevo, saludamos al igual que los que, familiares por la sangre o por la *simpatía* filosófica, sufren su pérdida. Y si la filosofía no es un suficiente consuelo, le deseamos que, por lo menos, el tiempo haga su cometido y obra a favor suyo...

Fiel a un deseo de estructurar temáticas afines o periodos históricos, el número que tiene en mano se configura, en primer lugar, desde el ámbito de la lógica (en un sentido amplio que incluya a los procedimientos matemáticos) y de las estructuras del lenguaje; en primera instancia se sopesa varias interpretaciones entorno de la teoría de la disciplina formal y de la lógica mental, de cara al estudio de las matemáticas y a las supuestas habilidades que derivan de ello. En seguida, estamos invitados a medir la representación de una entidad matemática desde el Estructuralismo Empirista de van Fraassen, para luego proseguir con una comprensión de la analogía desde los usos retóricos aristotélicos y la comprensión de la lógica por parte de Peirce. Una segunda etapa en la composición del número está constituida por los aportes de la modernidad filosófica entre ciencia, política y una forma de sociología, siguiendo un orden cronológico de aparición de los autores y temas ahí tratados: así, se da un examen de las formas de experimentación científica que acompañaron y moldearon el pensamiento en el siglo XVII, ante la confrontación de dos modelos, la filosofía natural y la experimental; en segundo lugar, apoyado en un estado del arte, se intenta medir el método dialéctico marxista de cara al hegeliano, el cual sería inapropiado para dar cuenta de la crítica de la economía política, tal como lo desarrolla el autor de *El Capital*; en un tercer momento, se tejen unos elementos en la composición de lo que sería un programa de investigación con el fin de dar cuenta de los procesos relativamente recientes de producción, circulación, distribución y consumo de la filosofía, en Colombia y, en general, en América Latina. Siguiendo con una temática que resuena con la actualidad política en nuestro entorno, ahí donde unos anuncian la instauración de un proceso irreversible de la firma de la paz, mientras otros quieren pensar y enunciarlo como el término del conflicto armado, estamos convocado a reflexionar sobre el acto personal del perdón y sus posibilidades de efectuación, en compañía de

Valdimir Jankélévitch, toda vez que el reconocimiento de la falta no implica necesariamente su acontecer; de otro modo, esa problemática es afianzada con el análisis de la tolerancia con su correlativo, la de la autonomía racional (moderna) y la de una comprensión de los bienes y de sus usos, derivados de unas formas de vida asociados a naciones o comunidades. Finalmente, irrumpe, de nuevo, una comprensión de la modernidad; la primera se configura implícitamente desde Jürgen Habermas, en cuanto atañe a la cuestión de nuestra naturaleza humana, ahí donde lo fisiológico y biológico se tornan en procesos culturales con el fin de evaluar, si fuese posible en su justa medida una auto-comprensión ética de la especie; la segunda, finalmente, nos remite a la posición de Michel Foucault, toda vez que la cuestión del presente o de la actualidad implica un retorno al acontecimiento de la revolución y la Ilustración en pro de decirnos y figurarnos como un *êthos* desde “una ontología de nosotros mismos”.

Justo antes del recordatorio del profesor Adolfo León Gómez, tendrá Usted un retorno a la modernidad política desde un clásico en esas materias: una reseña crítica de una compilación reciente, con carácter internacional, de trabajos interpretativos sobre *El Príncipe* de Maquiavelo, bajo la forma de una edición conjunta entre la Universidad Javeriana y la Universidad del Valle, muestra ejemplar de intercambio interuniversitario que tanto requerimos en nuestro medio. En ella, los desafíos, legados y significados del florentino son abordados con convicción por parte de cada uno de los profesores; la reseña valora con justeza cada uno de esas perspectivas investigativas resumiéndola, las celebra y, al mismo tiempo, configura un espacio de dialogo entre los autores y los lectores, al sugerir, de paso, otros matices metodológicos en el análisis.

Esperamos, una vez más, que encuentra ahí materia para alimentar su *asombro* y su curiosidad filosófica, al discutir con las posturas y los temas propuestos, y, por cierto, al entablar una dulce y docta compañía con los clásicos de su afecto.

Me despido para que, al instante, pueda voltear la página y provocar ese encuentro deseado, hasta nuestra próxima cita.

François Gagrin

